

dos primeros números. Aquí recogemos dos publicaciones más.

*Grandes testigos de nuestra fe* está introducido por el discurso del Papa en Santo Domingo, para seguir con una breve biografía de cada uno de los personajes citados por el Santo Padre que fueron testigos de la fe en América, desde Antonio de Montesino (+ 1530) hasta San Miguel Febres Cordero (+ 1910): veintinueve protagonistas en total. Se destaca su aportación a la difusión de la doctrina católica mediante su ejemplo, escritos, fundación de escuelas, etc.

*Doce santos latinoamericanos* recoge, de forma más extensa y pormenorizada, algunas figuras ejemplares nombradas por Juan Pablo II en aquel 12 de octubre: Santo Toribio de Mogrovejo, San Luis Beltrán, San Martín de Porres, Santa Rosa de Lima, San Pedro Claver, etc., hasta un total de doce. Elabora la hagiografía de cada uno de ellos enfocada bajo un triple aspecto: a) elegir la biografía más moderna; b) seleccionar un texto del mismo santo para conocer sus preocupaciones; c) elaborar una bibliografía lo más completa posible para facilitar estudios posteriores.

C. J. Alejos

**Ambrosio PUEBLA GONZALO**, *Palafox y la espiritualidad de su tiempo*, Eds. Aldecoa («Publicaciones de la Facultad de Teología del Norte de España», 53), Burgos 1987, 490 pp., 17,5 x 25.

La figura de D. Juan de Palafox y Mendoza sigue suscitando en la actualidad el interés de los estudiosos, como ya constatábamos en esta misma revista [*Scripta Theologica*, 18 (1986) 697], al recensionar la obra póstuma de Sor Cristina de la Cruz y Arteaga,

*Una mitra sobre dos mundos*. Un testimonio más, que corrobora lo que acabamos de decir, es el presente libro del Canónigo soriano D. Ambrosio Puebla Gonzalo, fallecido en 1984.

La obra que examinamos es una tesis inconclusa, pero que ha merecido los honores de la publicación, según nos declara en la presentación el profesor Melquiades Andrés. El libro consta de un capítulo introductorio sobre la persona de Palafox y de cuatro tratados fundamentales: estructura y desarrollo de la perfección cristiana, oración, teología de la cruz, pobreza y caridad pastoral.

En su conjunto esta obra muestra un considerable esfuerzo por sistematizar el pensamiento y la vida interior del Venerable Palafox. Sin embargo, los resultados obtenidos no siempre responden en análoga medida a dicho esfuerzo. Se echa en falta la consulta de los epistolarios manuscritos que se conservan en los Archivos del Duque del Infantado y de San Carlos. Estos epistolarios aportan muchos datos sobre la vida espiritual del Venerable y dan pie para estudiar su psicología en profundidad. Quizás hay también una dependencia excesiva —a nuestro juicio— de la obra del P. Alejandro Roldán, *Introducción a la Ascética diferencial*, especialmente en el apartado «Defectos» (pp. 61-72), que resulta poco afortunado. Hubiera sido preferible establecer una sistemática en base al propio pensamiento palafoxiano, tal y como nos lo presentan las fuentes consultadas.

Con todo, pensamos que el presente volumen ayudará a clarificar algunos aspectos —como el de la caridad pastoral— que adornaron la vida del que fuera Obispo de Puebla de los Angeles y Virrey de Nueva España.

D. Ramos-Lissón